

EL AFRICA ESPAÑOLA

ÓRGANO DEL SINDICATO ESPAÑOL DEL NORTE DE AFRICA

Año II.-Núm. 28

TÁNGER

9 de Mayo de 1905

UNA VERGÜENZA NACIONAL

EL RIF ESPAÑOL

El cable francés Cádiz-Tanger

CABLE ESPAÑOL DE TÁNGER

Interrupción en el año 1900	12 meses
« « « « 1902	4 «
En 1903, de Junio á Diciembre	6 «
En 1904, todo el año	12 «
En 1905 hasta la fecha	4 «

Total 38 «

El cable lleva apenas cinco años de existencia.

Gastos del personal y material inútiles, en estos 38 meses ptas. 76.000

Pérdida sufrida por el Tesoro, calculando un término medio (y nos quedamos cortos) de 10.000 ptas. mensuales « 380.000

Total ptas. 456.000

que nos cuesta la interrupción del cable, como quebranto material. El daño moral no puede evaluarse.

Pronto hará, pues, dos años seguidos que estamos sin cable español.

EPISODIOS DE LA EMBAJADA

LA PUERTA DE SALIDA

V. dispense, Sr. Saint-René Taillandier, si alguna vez le hemos asestado epigramas demasiado duros; esto lo trae consigo el tema y el modo de tratarlo. Mala intención con V., ninguna. Es usted una excelente y dignísima persona: en el abigarrado personal diplomático de la República, en que figura Constans, extrahicante en letrinas, es V. de lo más distinguido y de lo más decente. Con toda sinceridad; quisiéramos verle en Madrid en el lugar de ese Cambón, á quien habría que mandar á los quintos infiernos, dado que estos se hallen muy lejos de España.

Y con cuanto más agrado se hallaría V. en Madrid que en Fez! Delcassé jugó á V. una mala partida, encomendándole la más ingrata de las misiones. Su fracaso resultó inevitable desde el primer día. El *truc* de la Asamblea de notables fué de mano maestra. Aunque el Kaiser se hubiese estado quietecito en su casa sin acordarse de Marruecos, la *plancha* francesa hubiera sido fenomenal. Esto no lo podía remediar nadie. Y luego hubieran achacado á V. la culpa, imputando á su poca habilidad el poco éxito de las negociaciones.

El viaje de Guillermo II ha sido la salvación de V. y el conde de Tattenbach merece que le haga V. un espléndido regalo. El incidente franco-alemán le ha librado de un grave contratiempo, que hubiera podido comprometer su carrera diplomática.

Hoy tiene V. abierta la puerta de salida. Los alemanes se la han abierto. Partirá V. de Fez con todos los honores de la guerra, en situación de ganar un pingüe ascenso. Bien se lo ha merecido V.

La afrenta cae toda sobre la República, y el soberano puntapié del Kaiser aplicóse de lleno al posterior de Delcassé.

Es lástima que las personas honorables sean llevadas por las circunstancias de la vida á servir á ciertos gobiernos. En España sucede lo propio. Con un León y Castillo y un Maura tenemos lo suficiente para quedarnos políticamente al nivel de Francia, que es todo lo que se puede decir.

Ya no será V. *Residente*. Mejor para V., señor ministro. La cosa hubiera acabado mal, de todos modos, porque eso de querer merendarse Marruecos era sencillamente una locura. Mientras prepara V. sus bagajes de retorno, fácil le será consolarse con la presencia del Sr. Lowther, otra víctima como V. En el silen-

Los franceses celebran el 2 de Mayo inaugurando el cable francés de Cádiz.-No hay cable español.-La colonia española de Tánger protesta indignada contra esta felonía.

Los franceses han celebrado, á su manera, el 2 de Mayo. En este día expidieron los primeros despachos de Tánger á Cádiz por el cable francés.

El cable español continúa interrumpido, y no se sabe cuando esta interrupción cesará.

El cable español de Tánger, cuyo amarre de Tarifa fué abandonado, no se sabe á donde irá á parar, por hallarse en poder de los franceses el amarre de Cádiz.

Todo el mundo está conteste en que la concesión á Francia del cable Cádiz-Tánger es una felonía; la cuestión ha sido llevada al Parlamento y á la prensa; háse calificado el hecho de «alta traición»; es creencia admitida que ahí «corrió el dinero», y nuestros gobernantes dicen, por toda respuesta: «no fui yo.» ¡No fué nadie! El convenio nació por generación espontánea. Nadie quiere aceptar la responsabilidad de semejante infamia.

Al ser Maura interpelado en el Congreso acerca del particular, exclamó, huyendo el cuerpo: «lo hizo Moret.» Maura mintió. El autor del convenio relativo á ese cable es Maura. Moret no hizo sino firmar un compromiso ya cerrado. Si en el asunto hay alguna responsabilidad es la de Maura.

El abominable mayorquín, como miembro de un ministerio presidido por el afrancesado Silvela, concedió á los franceses el cable de Tánger-Cádiz. Ribot, cuñado de Maura, ilustróse en Cádiz, reglamentando la pederastía; Maura no quiso ser menos que aquel individuo de su aprovechada familia, y halló medio de ilustrarse también en Cádiz, metiendo allí el cable francés; Ribot y Maura nacieron para ser cuñados.

La colonia española de Tánger está avergonzada á indignada. Bien que previsto, el golpe que nuestro honor nacional ha sufrido en este día 2 de Mayo de 1905 es de los que causan herida incurable.

A buen seguro que no se abrirá ninguna información, ni será puesto jamás en claro lo que hay en el fondo de este desdichado asunto. Pero los charlatanes de siempre seguirán con la farsa de eso que llaman en Madrid el «desarrollo de los intereses de España en Marruecos.»

ra algo mejor. Invertir de esta condición nuestras plazas africanas era como despojarlas de su objetivo histórico.

Este objetivo lo perdimos de vista mucho tiempo ha; y apenas si lo vislumbramos en la presente crisis marroquí. Si se abriera una información nacional sobre este tema: «¿que vamos á hacer en el Rif?» las opiniones racionales podrían contarse con los dedos. No hemos salido aún, ni saldremos en mucho tiempo, del periodo de las divagaciones.

Todavía no sabemos por donde empezar. Hasta ahora no hemos dado mas que con esta fórmula: la política de atracción; fórmula vaga en sí misma, cuyos resultados, en la práctica, son mas bien negativos. No conocemos al rifeño, apesar de cultivar su trato desde añejas edades. No conocemos ni su modo de ser, ni su carácter, ni su

Intereses que uno á uno son abolidos por la traición unas veces, por la ignorancia otras, por la suprema indiferencia del público las mas. Cuando una nación permite que así se le cubra de ignominia y carece de alientos y de energías para atajarlo, hay que desesperar de ella y darla como nación muerta.

Desde el tratado de Uad Ras, que no se ha cumplido, hasta el convenio franco-español, nuestra historia moderna en Marruecos no es sino una serie de envilecimientos y defecciones.

Aquí no significamos ya nada, y las gentes no se ocupan de nosotros mas que para dispensarnos su burla ó su desprecio.

El cable español de Tánger habrá de suprimirse. ¿Para qué servirá, cuando lo recompongan, si tendrá que hallarse en competencia con los cables inglés y francés, ambos amarrados en la Península? Una sola medida podría salvarlo: que sus tarifas fueran españolas; pero esto no será, porque el *Eastern Telegraph* por un lado y el cable francés por otro disponen de argumentos á los cuales no resisten nuestros estadistas. Así, pues, con tarifas en francos y con doble competencia que arrostrar, el cable español superfluo, cuando exista, y de tanto servirá como hoy,—cuando no existe.

Los españoles de Tánger no olvidarán el día 2 de Mayo de 1905, día de vergüenza nacional.

Desde hoy hasta el día en que se reanude el servicio de nuestro cable, insertaremos en cada número la cuenta de los días de interrupción y lo que la misma cuesta al Estado; y cuando se reanude el servicio, como quiera que no hemos de pasar por el ridículo de que nuestro cable sea desdeñado por las gentes, recomenzaremos las tarifas españolas—como el cable francés tiene las francesas y el inglés las inglesas—pues de no adoptarlas, lo que conviene á nuestra Hacienda y á nuestro decoro es la supresión definitiva de este medio de comunicación telegráfica.

Sin cable, nadie nos criticará; pero con telégrafo... sin hilos, y con tarifas exóticas, seremos constantemente el hazme-reir aún de aquellos que mejor nos quieren.

idiosincracia. Es siempre, para nosotros, el moro arisco de quien no hay que fiarse, el moro de las rancias leyendas, el moro vendedor de huevos y comprador de pólvora. De ahí no salimos.

Fuera del movimiento comercial de Melilla, nuestras plazas no mantienen mas relaciones con la morería que las que le proporcionan algunas docenas de rifeños zarrapastrosos, nuestros vecinos inmediatos, que forman como una población aparte en el Rif. Ellos son nuestros amigos y nuestros adversarios, según sopla el viento, hablan el español, viven á costa de los islotes, los cuales á su vez no podrían subsistir sin ellos, nos bloquean en todo tiempo, y se interponen, mas aún que las barreras orográficas, entre nosotros y el país rifeño.

